

APLAUSO

María del Rosario Cornejo Arribas

*Directora Técnica de la Dirección General de Carreteras
Presidenta de la Asociación Técnica de Carreteras*

Estamos en una Semana Santa totalmente atípica, confinados en nuestros hogares por causa de una pandemia que nos ha hecho sentir vulnerables como nunca antes en siete u ocho décadas, lo que para muchos de nosotros es tanto como decir, en toda nuestra vida.

Este confinamiento generalizado de la población presenta como excepción la realización de tareas y servicios esenciales para la sociedad, y la carretera le presta un servicio esencial. Tener las carreteras abiertas al tráfico, expeditas para permitir el tránsito de los vehículos de emergencia, los suministros sanitarios y de alimentación y el propio discurrir de los trabajadores implicados en estos servicios, podría decirse que resulta crítico.

En España se decretó el estado de alarma el domingo 15 de marzo de 2020, entrando en vigor el lunes 16. Ese mismo día y al siguiente, se produjeron lluvias intensas en la mitad norte de la península, provocando importantes incidencias en varias carreteras que dieron lugar a graves repercusiones para el servicio. Para evaluar y tratar de resolver esas incidencias ha sido necesaria la concurrencia in situ de técnicos de servicios centrales, Demarcaciones de Carreteras y empresas de conservación integral; ahora son necesarias obras de emergencia que deben llevarse a cabo sin dilación, por lo que se requiere la movilización de empresas constructoras con sus equipos humanos y materiales.

Además, estamos empezando abril y esta semana ha nevado. Se han desplegado las máquinas quitanieves para realizar tratamientos preventivos y curativos, siendo necesario incrementar aún más los recursos humanos dedicados a la limpieza de la carretera para retirar la nieve, en algunas provincias, muy abundante; todo ello tal y como se viene haciendo de manera habitual, pero ahora nuestra labor es mucho más importante. Tenemos una gran responsabilidad: no podemos fallar.

Por ello hay más de 14.000 operarios que siguen trabajando en estos días de confinamiento para garantizar día y noche, la vialidad de todas nuestras redes de carreteras, señalizando los accidentes para evitar otros más graves, limpiando las vías, retirando obstáculos, etc.

En estos tiempos en que el mundo digital ha eclipsado, en cierto modo, a las infraestructuras, vuelve a cobrar relieve el servicio que la carretera presta a la sociedad. No debe olvidarse que en España el 85% del tráfico de pasajeros y el 96% del transporte de mercancías se realiza por carretera.

Nos sentimos cerca de los transportistas, cuando piden que se les garantice poder parar, descansar, ducharse y comer caliente, entendemos que las áreas y estaciones de servicio son indispensables y que estén bien organizadas y abastecidas en estos momentos, es fundamental para soportar un periodo que se alarga más de lo que quisiéramos. Pensaremos sobre cómo acercarnos más cuando superemos esta crisis, pero siempre hemos sabido que las carreteras, como las arterias, sólo tienen sentido para que fluya la sangre que nos da la vida.

Y no sólo transportando mercancías (alimentos, productos sanitarios, etc.), sino también permitiendo el desplazamiento de personas que tan relevante papel están jugando y que desempeñan labores esenciales como médicos, enfermeros y otro personal sanitario, militares, policías, bomberos, limpiadores, productores de alimentos, trabajadores de los supermercados, de los servicios urbanos, logísticos y muchos otros sin olvidarnos, por supuesto, de nuestros enfermos, que también requieren desplazarse hasta los centros hospitalarios.

La carretera es un elemento esencial en la economía de nuestro país y motor de desarrollo, pero en estos momentos, además, salva vidas. Así, aunque pueda resultar una paradoja, ahora que las carreteras están semivacías resultan absolutamente críticas.

El aplauso que dedicamos cada tarde a nuestros sanitarios, debemos sentir que es dedicado también a todos los que trabajamos por la carretera, especialmente los que, en estos días, arriesgan su vida o su salud por los demás, operarios y resto de trabajadores COEX, funcionarios de administraciones de carreteras, vigilantes, etc.

A todos ellos, un gran aplauso